



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA

MENSAJE Á S. M. EL REY D. ALFONSO XIII

SEÑOR:

Los Prelados que suscriben, cumpliendo su misión de velar por la independencia y prestigio de la jurisdicción eclesiástica, se ven precisados á representar, con el debido acatamiento, ante V. M. los agravios que encuentran en el «Proyecto de Ley de Organización y atribuciones de los Juzgados y Tribunales del fuero común de España», mandado publicar en la *Colección legislativa* por R. O. de 14 de Julio último, «teniendo en cuenta la importancia de la reforma y la conveniencia de que sea conocida por todos aquellos á quienes afecta».

No es necesario aducir textos ni razonamientos en demostración de la soberanía y libertad de que la Iglesia goza, y debe reconocérsela, en todo Estado Católico, en el ejercicio de su potestad judicial, pues demasiadamente son conocidos de todos los que tengan noción de la constitución divina de la misma. Sociedad completa y perfecta, tiene como atributo esencial la potestad de aplicar la ley en su esfera y de dirimir las contiendas que en la interpre-

tación y observancia de ella puedan suscitarse. De tal manera es esto evidente, que hasta el mismo Decreto-ley de unificación de fueros (6 Diciembre 1868), dictado en período anormal y de franca persecución contra la Iglesia, no pudo menos de reconocer en su preámbulo que «la Iglesia tiene una jurisdicción propia, esencial, concedida por Jesucristo á los Apóstoles y á los Obispos, sus sucesores, que la ejercen, no sólo sobre los eclesiásticos, sino que también sobre todos los demás fieles, para poder llenar la misión que su divino Maestro les confió en la tierra». Y añade, y esto es muy pertinente al caso, que «esta jurisdicción santa no puede ser menoscabada ni restringida; la Iglesia, fiel depositaria de ella, continuará ejerciéndola tal y como la recibió de manos de su Fundador y la han arreglado los cánones en su ejercicio». Por eso, aunque en su art. 1.º, párrafo 1.º, someta dicho Decreto á la jurisdicción ordinaria «los negocios civiles y causas criminales por delitos comunes de los eclesiásticos», se cuida muy bien de añadir á continuación: «sin perjuicio de que el Gobierno español concuerde en su día con la Sante Sede lo que ambas potestades crean conveniente sobre el particular»; reconociendo con esto el mismo fuero que atropellaba.

La Ley orgánica del Poder judicial y las de Enjuiciamiento civil y criminal han venido después á consolidar y agravar la conculcación de la jurisdicción eclesiástica. Y ahora, en presencia de un nuevo Proyecto de Ley sobre esta materia, en vista de la universalidad y carácter absoluto de algunas de sus disposiciones, por una parte, y, por otra, del silencio constante respecto á personas y cosas eclesiásticas, siempre que de excepciones se trata, y reciente la experiencia de la manera como se interpreta, no ya el silencio, sino el texto claro y evidente, como ha su-

cedido á propósito del art. 321 del Código civil y el 29 del Concordato vigentes, hemos creído llegado el caso de inpetrar declaraciones terminantes en favor del fuero de la Iglesia.

Séanos permitido tan sólo indicar los puntos que no pueden menos de inspirarnos recelos, así como los que cesde luego no podrían pasar sin nuestra protesta. Entre los primeros están el núm. 1.º del art. 7.º, que atribuye á la jurisdicción Real española en lo civil el conocimiento de *todos los actos y hechos jurídicos* ejecutados por españoles en territorio nacional ó celebrados entre españoles fuera de él; el art. 8.º, que atribuye á la misma jurisdicción el conocimiento de *todas las causas criminales*, por delito ó faltas, sin más excepción que la de los Príncipes de las familias reinantes, Jefes de otros Estados y funcionarios diplomáticos; el art. 45, que declara al Tribunal Supremo *único* que usará de este título en la Nación y que será el *superior de todos los tribunales* del fuero común y *de los fueros especiaes*; el art. 177, que en su apartado 3.º dispone que conocerá el mismo Tribunal Supremo en pleno, y como Tribunal de Justicia, de los recursos de revisión que se interpongan contra las sentencias ejecutorias de *todos* los Tribunales; el artículo 201, que establece que la jurisdicción ordinaria instruirá y conocerá de *todas* las causas criminales, á excepción de las que expresamente se atribuyen en este título á las de Guerra y Marina; el artículo 216, que dá igual competencia á la misma jurisdicción para conocer de las faltas, *sin más excepción* que las que señala esta ley respecto á los militares y marinos; el artículo 241, que declara solamente firmes y ejecutorias las resoluciones de competencia que dictan las Audiencias, y en su caso el Tribunal Supremo. Si antes, después, ó en cada caso, se hicieran salvedades respecto á la jurisdicción

eclesiástica, como en algunos se hacen respecto á las de Guerra y Marina, no habría motivo para suspicacia alguna; pero lo hay, y fundadísimo, cuando, en virtud de la cláusula derogatoria de toda disposición anterior no conforme con la ley, podría hasta suscitarse la duda respecto á la vigencia del Decreto de 6 de Diciembre de 1868. después de promulgado el nuevo proyecto de Ley.

Llegado el caso de convertirse en ley el Proyecto, en que nos ocupamos, no podríamos dejar de protestar contra el número 4.º del art. 160, el 3.º del 172, los artículos 236, 237 y 238, y apartado 4.º del 444, los cuales sancionan y hasta amplían el llamado recurso de fuerza, tan contrario á la libertad é independencia de la Iglesia, tan opuesto á la razón en el nombre como en la realidad, tan vejatorio y opresor de la autoridad eclesiástica, tan injusto y tan absurdo, y condenado con grave sanción expresamente por la plenitud de potestad que en el Sumo Pontífice reside. Otro tanto habríamos de hacer con el apartado 3.º del art. 165 y el 4.º del 173, como atentatorios á la inmunidad personal.

Señor: Como, según el art. 17 de la Ley de Presupuestos de 1900, el Proyecto se declarará vigente á los noventa días de dar de él cuenta á las Cortes, si el Gobierno por sí, ó á propuesta de alguno de los Cuerpos Colegisladores, no prorroga dicho plazo, ó bien si alguno de los expresados Cuerpos Colegisladores, en acuerdo en forma, no propone que este proyecto siga el trámite y curso ordinario, es muy posible que no puedan los Prelados que suscriben formular sus reclamaciones más que en la forma que tienen el honor de hacerlo, y que confían ha de ser más eficaz que otra cualquiera, teniendo en cuenta los sentimientos que animan á V. M. y á vuestros dignos Consejeros.

Dignese, por tanto, admitir y atender, con su habitual

justificación y soberana benevolencia, los deseos que quedan expuestos por los Prelados, que tienen el honor de besar respetuosamente las Reales manos de V. M.

Toledo 10 de Febrero de 1905.

† *Ciriaco María, Cardenal Sancha y Hervás, Arzobispo de Toledo.*—*José María, Cardenal Martín de Herrera, Arzobispo de Santiago de Compostela.*—*Salvador, Cardenal Casañas, Obispo de Barcelona.*—*Tomás, Arzobispo de Tarragona.*—*Marcelo, Arzobispo de Sevilla.*—*Fr. Gregorio María, Arzobispo de Burgos, Administrador Apostólico de Calahorra y la Calzada.*—*José María, Arzobispo de Valladolid.*—*Juan, Arzobispo de Zaragoza.*—*Pedro, Obispo de Plasencia.*—*José, Obispo de Córdoba.*—*Tomás, Obispo de Gerona.*—*Vicente Santiago, Obispo de Santander.*—*Luis Felipe, Obispo de Zamora.*—*José María, Obispo de Cádiz.*—*Juan, Obispo de Orihuela.*—*Santos, Obispo de Almería.*—*Valeriano, Obispo de Tuy.*—*Mariano, Obispo de Huesca.*—*José, Obispo de Lérida.*—*Manuel, Obispo de Mondoñedo.*—*Juan, Obispo de Teruel.*—*Juan, Obispo de Málaga.*—*Fr. José, Obispo de Pamplona.*—*Fr. José, Obispo de Canarias.*—*Maximiano, Obispo de Guadix.*—*Jaime, Obispo de Sión, Procapellán Mayor de S. M. y Provicario general castrense.*—*Enrique, Obispo de Palencia.*—*Victoriano, Obispo de Madrid-Alcalá.*—*Pedro, Obispo de Tortosa.*—*Raimundo, Obispo de Coria.*—*Nicolás, Obispo de Tenerife.*—*Vicente, Obispo de Cartagena.*—*Fr. Toribio, Obispo de Sigüenza.*—*Benito, Obispo de Lugo.*—*Salvador, Obispo de Jaén.*—*José María, Obispo de Osmá.*—*Joaquín, Obispo de Avila.*—*Pedro Juan, Obispo de Mallorca.*—*Juan José, Obispo de Urgel.*—*José, Obispo de Vich.*—*Fr. Francisco, Obispo de Jaca.*—*Wenceslao, Obispo de Cuenca.*—*Manuel, Obispo de Segorbe.*—*José, Obispo de Segovia.*—*José María, Obispo de Tarazona.*—*Juan, Obispo de Menorca.*—*Julián, Obispo de Astorga.*—*José Tomás, Obispo de Filipópolis, Administrador*

Apostólico de Ciudad-Rodrigo.—Juan Antonio, Obispo de Claudiópolis, Administrador Apostólico de Barbastró.—Juan, Obispo de Hermópolis, Administrador Apostólico de Solsona.—Dr. Torcuato María Lorenzo, Vicario capitular de Granada.—Dr. Vicente Rocafull, Vicario capitular, de Valencia.—Dr. Pedro Ruiz, Vicario capitular de Badajoz.—Dr. Francisco Bastán, Vicario general del Priorato de las Ordenes Militares.—Dr. Celedonio Pereda, Vicario capitular de León.—Dr. Tomás Souza, Vicario capitular de Orense.—Dr. Benigno Rodríguez, Vicario capitular de Oviedo.—Dr. Ramón Barberá, Vicario capitular de Salamanca.—Dr. Ignacio Hernández, Vicario capitular de Vitoria.

SAGRADA CONGREGACION DEL CONCILIO

TOLETANA

DISTRIBUTIONUM

DIE 21 IANUARIJ 1905.

Concil. Trid. sess. 5, cap. 2, de Ref. sess. 24, cap. 2 et 12, de Ref.

In Ecclesia Cathedrali Toletana sicut et in aliis Ecclesiis Cathedralibus Hispaniae, mos est, ut praeter Canonicum Theologum et Can. Poenitentiarium iuxta dispositionem Conc. Tridentini, habeatur etiam Canonicus Magistralis. Huic onus incumbit concionem dicendi Capitulo et populo quibusdam solemnioribus diebus: eique quasi in mercedem laboris, conceditur indultum á praesentia in choro non amissis distributionibus per totam hebdomadam ante concionem die festo habendam, excepta tantum assistentia Missae conventuali. Origo huiusmodi privilegii apud varias Ecclesias Hispaniae, non eodem fundamento videtur inniti. In nonnullis enim ecclesiis auctoritas Con-

cilii Provincialis Compostellani, habiti anno 1565, in aliis Statuta Capitularia, vel immemorialis consuetudo solet invocari.

Iamvero H. S. C. circa hanc praxim Ecclesiarum Cathedralium Hispaniae, ultimis hisce temporibus, iterum atque iterum suum tulit iudicium Sane in *Vallisoletana* diei 29 Aprilis 1899 ad proposita dubia (1) - I. *An probanda sit consuetudo, qua canonicus magistralis et alii tum canonici tum beneficiati, ratione muneris concionandi in Ecclesia Cathedrali habentur praesentes in choro ad effectum lucrandi distributiones quotidianas per totam hebdomadam ante diem concionis una tantum excepta hora canonica in casu.* Et quatenus negative.

II. *An indultum absentiae, iuxta Ordinarii petita, concedere expediat in casu.*

S. H. C. respondit. Ad I^{am} Negative. Ad II^{am} Affirmative per duos dies, ad quinquennium. Item in *Ovetensi* (2) diei 27 Aprilis 1901 ad dubium. *An possit tuto retineri praxis ecclesiae Ovetensis, iuxta quam canonicus praedicator seu magistralis censetur praesens in choro ad effectum distributionum lucrandarum per octo dies integros, quoties concionem est habiturus in ecclesia Cathedrali.* Responsum fuit *Consuetudinem de qua quaeritur, non sustineri.*

Ex hisce decisionibus exorta sunt dubia utrum hae essent applicandae caeteris Capitulis Hispaniae, in quibus talis vigeat praxis. Ratio dubitandi in eo fundatur, quod hoc indultum Canonico Magistrali in hisce Capitulis conceditur non tantum vi consuetudinis ex supra allatis decisionibus reprobatae, sed potius vel a Concilio Provincia-

(1) Véase esta resolución en el *Boletín* de 1899 pag. 335

(2) Puede verse en el *Boletín* de 1901, pag. 243.

li Compostellae quod fertur á S. Sede approbatum, vel a particularibus ecclesiarum statutis in eo fundatis.

Quare Emus. Archiep. Toletanus, cui, cum nil sit antiquius quam suam agendi rationem sapientissimis Sacrae Congregationum decisionibus conformare, ad tollendas plurimorum anxietates, quaestionem circa Canonicum Magistralem, sapientissimo EE PP. iudicio, reverenter, submittere censuit.

Porro rationes quae iuxta epistolam Emi Archiepiscopi adducuntur ab iis, qui tuentur privilegium concessum Canonico Magistrali sequentes recensentur.

Decisiones S. Congr. Concilii in *Vallisoletana* et in *Ovetensi* viderentur non posse applicari, quia in dubiis propositis sermo est tantum de consuetudine. Atqui ficta praesentia Canonici Magistralis non fundatur tantum in consuetudine (quae etiam ipsi favet) sed potius lege Concilii Provincialis. Deinde Emus. Archiepiscopus ita ipsorum argumenta referre prosequitur.

«Porro lex illa particularis habetur *in cap. 39, Sess. II, Conc. Compostellani legitimi*, quod dicitur approbatum a R. Pont. S. Pio V. In quo capite de Canonico Magistrali haec caventur: *Predicatori liceat, quoties sermonem est habiturus per octo dies integros abese (a choro) dum tamen Missae sacrificio adsit*. Haec dispositio vim legitimae disciplinae obtinere dicitur, etiam praescindendo ab ulla approbatione R. Pontificis; quod inde manifeste apparet, quia Conc. Compostellanum in ea lege ferenda, nullatenus, ut asseritur praetergressum est limites suae potestatis. Etenim Conc. Trid. *Sess. XXIV, cap 2, de Reformatione* de provincialibus conciliis loquens dicit: *Provincialia Concilia, sicubi omissa sunt, pro moderandis moribus, corrigendis excessibus, controversiis componendis, aliisque ex sacris canonibus permisis renoventur*. Quibus verbis manifeste tribuitur

Conc. Provinciali potestas vere legifera. Qua in re Trid. consonant generatim omnes canonistae: nam antiquioribus omissis, quorum longus catalogus facile fieri posset, Wernz, *Ius decret. T. I. pag. 109*, inter congregationes, quibus competit iurisdictio spiritualis ad veras leges ecclesiasticas ferendas, enumerat concilia provincialia.

«Fatendum est per illa verba Tridentini; *aliisque ex sacris canonibus permissis* vago modo circumscribi ac determinari amplitudinem materiae circa quam possit versari potestas legifera Conc. Provincialis; at pariter concedendum est communi Canonistarum consensu ita interpretari, ut sub illis verbis optime intelligi posse videatur potestas concedendi illos octo dies absentiae a choro de quibus controvertitur. Sic Schmalzgrueber (*Dissert. proem. n. 358*) loquens de potestate concilii provincialis, dicit: *Decreta morum facere quidem possunt, sed haec ultra provinciam vim obligandi non habent.* In qua amplissima materia *decreta morum* manifeste videtur comprehendi lex Compostellana. *Praedicatori* (id est Canonico Magistrali) *luceat, quoties sermonem est habiturus, per octo dies integros abesse* (a choro) Magis explicite adhuc Fagnanus in Cap. *Sicut olim V. De Accusationibus*, postquam n. 59 generaliter exponit Conc. Provinc. debere suis decretis procurare, ut observentur quae de vita, honestate, *cultu et eorum officiis et functionibus* a sacris canonibus, maxime in ultimo generali Concilio (Trid.) decreta sunt; n. 65 subiungit. *De his quae ad debitum in divinis officiis regimen spectant, deque congrua in his canendi seu modulandi ratione, de certa lege in choro conveniendi, et permanendi, simulque de omnibus Ecclesiae ministris quae necessaria erunt, et si qua huiusmodi, pro cuiusque provincia utilitate et moribus certam cuique formulam praescribet.* Tandem n. 78 addit potestatem Conc. Provinc. ad alia multa extendi *quae totam provinciam concer-*

nunt et sunt praeter ius commune (Comment. in V Decret. De accusat. cap. 25, Sicut olim).

»Fagnano consonat generatim canonistae, qui pariter Conc. Prov. agnoscunt potestatem condendi leges praeter ius commune, quorum citationes multiplicare, esset prorsus inutile.

»Iam vero lex Compostellana, quae Canonico Magistrali sive praedicatori concedit octo dies absentiae a choro, quoties ex officio concionem in ecclesia cathedrali est habiturus, est, ut asseritur *praeter ius commune* nec proinde excedit limites potestatis Conc. Provinc. concessae. Quod exinde deducitur: 1) Quia lex statuens *licitam* talem absentiam versatur in *materia morum*, et ex Trident. supra citato *morum* disciplina est materia circa quam leges ferre potest Conc. Provinc. 2) Quia Canonice Magistralis, utpote pertinens ad solas Ecclesias Hispaniae, est omnino *extra ius commune*, nullibi enim ius commune loquitur de Canonico Magistrali; qui licet *ut canonicus* subiiciatur praescriptionibus iuris communis, at non ut Magistralis, seu Praedicator ex Officio, ac proinde bene potuit Conc. Compostellanum concedere re illos dies absentiae quin ius commune laederet, unde inferunt in casum non recte allegari contra hanc legem *cap. unic. de cleric. non resid. in 6 et cap. II, Sess. 24, Conc. Trid.*; huiusmodi enim allegationes desumuntur ex iure communi quod nullatenus comprehendit Magistrallem, ut talem.

»Quod si Conc. Cospotellani dispositio vim legitimae dispositionis obtinet in provincia pro qua lata est, pari ratione, ut dicitur, eadem vim obtinere debet in universa Hispania propter acceptance[m] reliquarum provinciarum vel ecclesiarum. Ex qua acceptance, cum illa dispositio transformata fuerit in generalem disciplinam pro univer-

sa Hispania, iam nulli Episcopo licet eam immutare sine reliquorum Episcoporum Hispaniae consensu.

»Aliunde videtur illi legi Compostellanae accessisse saltem tacitus consensus R. Pontificis, cum per tot saecula illum canonem Compostellanum Sedes Apostolica non ignoraverit.

»Neque praedictae legi Compostellanae legitimum deesse videtur fundamentum ex ipso iure communi desumptum. Nam Canonicatus Magistralis in casu exercet munus suo officio adnexum et censetur agere in utilitatem ecclesiae choralis, sicut Poenitentiarius et Lectoralis sive Theologus. Atqui exercentes munus suo officio adnexum et agentes in utilitatem Ecclesiae censentur praesentes in choro, etiam ad effectum lucrandi distributiones, ut patet ex allatis exemplis Lectoralis et Poenitentiarii, quorum alteri pro diebus, quibus legit, alteri pro horis quibus confessiones audit ficta praesentia conceditur. Ergo Canonico Magistrali ius competit fictae praesentiae toto tempore quo debet se praeparare ad concionem habendam; quod tempus, cum ex Conc. Compostellano ad octo dies se protendat, legitimum est dicendum. Ita illi qui partes canonici Magistralis tuentur»

Cum H. S. C. votum exquisiverit ab Emo. Archiepiscopo Compostellano, haec Emus. retulit:

Praemisso quod Concilium Compostellam celebratum fuit post duos annos a Conc. Trid. et quod innumeri Patres qui interfuerunt dicto Concilio Compostellano, iam interfuerant Concilio Tridentino, non posse, ait, absque iniura Patrum Concilii Compostellani affirmari ipsos transgressos fuisse recentissima Decreta Concilii Tridentini circa residentiam clericorum; e contra tenendum esse ipsos interpretatos fuisse et applicasse pro sua provincia decreta Concilii Tridentini. Iamvero Conc. Trid. *Sess. V*,

cap. 2. statuit ut Episcopi sive per se sive per alium praedicent, S. Evangelium. Et in Hispania vi Bullae: *Creditam nobis* Xisti IV, iam erat in Ecclesiis Cathedralibus et Collegiatis Canonicus Praedicator, qui vices ageret Episcopi legitime impediti, quemadmodum Canonicus Poenitentiarius ab ipso Concilio Trid. institutus, vices agit Episcopi in sacro tribunali poenitentiae. Si igitur Concil. Trid. concessit Canonico Poenitentiario absentiam a choro, dum audit confessiones, nil mirum, si Concilium Compostellanum concedit Canonico Magistrali octo dies fictae praesentiae in choro, ut praeparet concionem suam.

Praeterea nemo reprehendit Concil. Compostellanum pro concessione facta Canonico Doctorali, ita ut censeatur praesens in choro quoties causam Ecclesiae agere debeat. Ergo nemo debet reprehendere ipsum Concilium, quando tale privilegium extendit ad Canonicum Magistrale.

Insuper inter causas legitimas absendi a choro numeratur procuratio negotiorum ipsius Capituli, cui competit ius aliquos canonicos mittendi ad defendendam Ecclesiam quin necessaria sit venia S. Sedis vel Episcopi. Porro si talia potest capitulum, eandem potestatem habere convenit pro Canonico Magistrali Concilium Provinciale Compostellanum. Si enim Capitulo onus incumbit curandi bona temporalia, pari contentione si non fortiori saltem curare debet aeterna.

Demum adnotato, quod potestas Conc. Prov. non adeo restringitur, quin multa statuere possit quae concernunt totam provinciam, praeter ius commune (Eragnanus cap *Sicut olim* V, de Accusationibus N. 73) et quod Xistus IV per concessionem factam Ecclesiis Castellae et Legionis ut in iisdem erigeretur praebenda Magistralis sanxit specialem disciplinam pro Eccl. Hispaniae ita pergit. Haec disciplina Concilii Compostellani concordat cum iure communi.

Nam ex iure communi lucrantur distributiones illi qui choro non adsunt ob evidentem ecclesiae utilitatem.

Porro ad evidentem ecclesiae utilitatem pertinet munus Canonici Magistralis, magis quam munus Canonici Poenitentiarum. Quia dum capitulum nullam habet utilitatem ex eo, quod aliquis audiat confessiones, magnam e contra habet in audiendo concionem, cui capitulum praesens esse tenetur.

Insuper munus adnexum alicui praebendae ius tribuit percipiendi distributiones pro tempore necessario ad illud exercendum. Si igitur aliquot dies Canonico Doctorali conceduntur, Canonico etiam Magistrali pari iure aliquot dies concedi possunt.

Quare Emus. Archiepiscopus votum suum, cui in omnibus suum capitulum et canonicus Magistralis adhaeret, sequentibus concludit verbis: «1.º Nullomodo vocanda est consuetudo nec praxis sed e contra lex data cum sufficienti facultate Decretum 39, sess. 2, Concilii Compostellani vi cuius canonico praedicatori concessum est ut per octo dies vocet compositioni concionis habendae in Cathedrali, dummodo quotidie assistat Misae conventuali.

»2.º Haec lex data a Concilio Compostellano gaudet possessione tercentum triginta septem annorum quae possessio neutiquam confundenda est cum consuetudine de qua sermo est in Decretali Bonifacii VIII, sed magnum robur accipit per tam longum temporis spatium.

»3.º Apostolicae Sedi cognitum fuit Decretum 39, sess. 2, Concilii Compostellani; nec enim Nuntius Apostolicus potuisset agere, uti par erat cum Episcopis et capitulis huius provinciae Compostellanae pro ineunda concordia quam Summus Pontifex Pius V confirmavit, nisi Acta eiusdem Concilii Compostellani exhibita fuissent ipsi Nuntio Apostolico, et incredibile prorsus est illi notum fuisse De-

cretum 38 et 40, eiusdem sessionis, occultum autem illi fuisse 39.

»4.º Romae cognitum fuit Decretum 39, sess. 2. Con. Compostellani, nam ibidem facta fuit editio Conciliorum Hispaniae ab Emo. et Rmo. Cardinali Aguirre anno 1693 et tamen numquam fuit improbatum nec a Romanis Pontificibus nec a Cardinalibus Sanctae Romanae Eccl. nec a Nuntiis Apostolicis nec ab Episcopis Hispaniae nec a capitulis Cathedralibus. Sed e contra in Hispania omnes tuta conscientia manebant in observantia eiusdem Decreti, cui favet traditio trium saeculorum et amplius.

»Igitur pro gloria Dei, pro Romani Pontificis honore, pro Sanctae Romanae Ecclesiae decore et pro reverentia debita legitimo Concilio Compostellano nihil innovandum est in Decreto 39, sess. 2, Compostellani.»

Verum ex adverso haec recoli possunt. In iure communi habetur «Cap. unicum de Clericis non resid. in 6.º» quod incipit «Consuetudinem», vi cuius reprobatum et prohibetur consuetudo tribuendi canonicis et aliis beneficiatis non interessentibus distributiones. Imo qui aliter distributiones sic acceperint, eas non faciunt suas. Idem statuit Conc. Trid. Sess. 24, cap. XII. Sola autem causa fictae praesentiae, praeter infirmitatem, est *utilitas* Ecclesiae. Et ex hac utilitate explicatur quomodo ex pontificio iure tamquam choro praesentes habeantur Can. Theologus tota die qua legit: Canonicus Poenitentiarius, dum audit confessiones; et Canonicus Parochus dum parochialia munera actu exercet.

Similiter apud iuris peritos communiter receptum est, causam fictae praesentiae esse illam utilitatem Ecclesiae, quae resolvitur in utilitatem capituli, sive haec spectet ad eius personas sive ad eius bona. Sicut e contra receptum est non haberi ut causam iuridicam utilitatem ecclesiae

in qua residet beneficium, quando huiusmodi utilitas vergit in favorem Episcopi, Dioecesis, cultus et animarum, absque ulla relatione ad praebendam seu massam capitularem, ad universitatem canonicorum et ad negotia Capituli.

Hinc in *Aesina—Distributionum*—diei 29 Iulii 1848 inter supplices libellos sequentia traduntur: »Quoad hanc utilitatis causam ea communiter recepta est regula ut ad effectum lucrandi quotidianas distributiones in absentia utilitas esse debeat ipsius ecclesiae, cuius sunt distributiones, non autem ecclesiae universalis aut dioecesanae, aut alterius cuiuscumque: praeterea necesse est ut munera adimpleantur vel ratione praebendae quam possidet, vel ex deputatione Episcopi aut quandoque etiam superioris vel praefecti chori et absque ullo stipendio aut remuneratione (et res exemplificatur variis H. S. C. resolutionibus) Quod si Capitularium absentia, minime directe respiciat bonum ac utilitatem eiusdem ecclesiae, cuius sunt distributiones, eae numquam absentibus tribuuntur: (et res pariter comprobatur pluribus H. S. Congn. exemplis) Cfr Lingen et Reuss—«Causae selectae per Summaria Precum, pag. 701.»

Atqui in themate munus concionatoris canonici seu Magistralis directe vergit in utilitatem Episcopi, cuius ipse gerit vices in praedicatione. Ergo exceptio utilitatis in propriam ecclesiam non videtur posse invocari.

Quin aliquid suffragetur citata dispositio Concilii Provincialis Compostellani. Nam cum ipsa aperte refragetur iuri communi, ut sustineatur necessaria omnino est approbatio R. Pontificis, et quidem non in forma communi, sed in forma specifica ut aiunt canonistae. Hanc autem adfuisse non videtur posse probari. Utique allegantur iudicia ad arguendum tacitum R. Pontificis consensum, sed de

ratificatione adducti articuli facta, causa cognita, nullimode constat.

Sed praestat heic excribere ex ipsius Emi. Archiepiscopi Toletani litteris conclusiones illorum qui tenent dispositionem synodi Compostellanae in casu nullam et irritam esse et proinde Canonicos Magistrales morem gerere debere dispositionibus S. C. Trid. et resolutionibus H. S. C. in causis *Villisoletana* et *Ovetensi* initio relatis: «Ad dispositionem Concilii Compostellani quod attinet, patet eam esse nullam et irritam, utpote quae sit contraria *cap. un. de cleric, non resid. in 6.º et cap. XII, sess. 24 Concilii Trident. de Reform*: concedit enim Canonico Magistrali distributiones in absentia extra easus a iure vel Apostolico privilegio permissas.

«Quae sanctiones iuris communis vim habent erga Canonicum Magistrale sicut erga alios omnes Canonicos, cum ille, non secus ac alii legibus residentiae teneatur. Quare, sicut Canonicus Magistralis regitur iure communi in causis favorabilibus, v. gr. dum distributiones percipit cum infirmatur, ita etiam quoad alias leges residentiae. Munus quidem concionandi est praeter ius commune, ideoque bene competit Conc. Provinciali, aut etiam statutis capitularibus decernere numerum concionum habendarum, vel dies in quibus ipsi, concionandum sit legen autem residentiae immutare pro Canonico Magistrali Concilio provinciali vetitum est.

»Cum igitur haec dispositio concilii Compostell. nulla sit per se et irrita convalidari nequit nisi approbatione apostolica in forma specifica. Atqui Conc. Compostellani nulla donatur apostolica approbatione, nedum in forma specifica, sed neque in forma communi, imo neque constat eius acta fuisse ad hanc S. C. C. transmissa, nec ab ea recognita. Breve S. Pii V quod pro asserenda confirma-

tione affertur non est confirmatio generalis Conc. Compostell, sed particularis nonnullorum decretorum inter quae non est illud de quo agitur: est enim confirmatio, non ipsius Conc. sed Concordiae inter Archiepiscopum Compostellanum et suos suffraganeos eorumque capitula. Quae omnia evidenter patent si conferantur inter se confirmatio huius Concordiae, quae reperitur in Bullario Rom. Taur. Vol. 7, pag 777-780 cum alio brevi eiusdem Pii V pro confirmatione Concordiae inter Praesidentem episcopos et capitula provinciae Toletanae, quod pariter invenitur *l. c.*, pag. 780-782, et cum decisione S. Rotae Romanae in *Toletana* 18 Maii 1584 coram D. Aldobrandino, quam affert Garcia, *Trac. de Beneficiis, Vol. I, part. 5.^a, cap. 4, n. 166*. Cum igitur acta huius Concilii recognita a S. C. fuisse non videantur, nihil mirum si plura in illis reperiantur, quae menti Tridentini adversentur, ut apparet, tum quoad cap. III eiusdem sess. 2^{ae}, quod fuisse a S. C. Concili, utpote contrarium menti Tridentini referunt Garcia *l. c. capit. VII, n. 11* et Benedic XIV, De Synodo dioec. *lib. 4, cap. 7, n. 11*; tum quoad *cap. 33, sess. 3^{ae}* quod pariter nullum et irritum est ex declaratione huius S. C. Concilii, prout refert idem Garcia *l. c. part. 7.^a, cap. 7, n. 45, 46 et 47*.

Nec consuetudine induci potuit ut Magistrali debeantur distributiones per totos illos octo dies, quia talis consuetudo percipiendi distributiones in absentia omnino reprobata fuit in dicto *cap. unic. de cleric. non resid. in 6.^o* innovato per Conc. Trid I. c.

«Quod evidenter patet ex responsionibus H. S. C. in *Valeisolet. et in Oveten*: nec videtur negari ab adversariis. Quod si consuetudo haec quoad Canonicum Magistralem sustineri nequit, utpote quae sit contra ius commune, a fortiori id erit dicendum de praedicta lege Compostellana permittente id ipsum quod in consuetudine reprobatur;

cum consuetudines debitis ornatae conditionibus, vim habere possint, propter consensum legalem Summi Pontificis ad derogandum iuri communi; qui Concilio Provinciali numquam est concessus.

› Quae magis confirmantur ex litteris Eminentiss. Card. Praefecti H. S. C. ad Episcopum *Oveten.* in quibus dicitur: *Dum hoc responsum A. T. communico, gratissimum mihi est addere quod si tum ob antiquam consuetudinem, tum ob alias causas reputas unam aut duos vacationis dies esse necesarios, Emi. Patres alieni minime sunt ut ex gratia concedatur indultum ut in Vallisoletana licet expositan consuetudinem, iure inspecto uti abusum non tollerandum retineat.* Quare consuetudo tribuendi distributiones Canonico Magistrali in absentia per totos illos octo dies, quamvis antiquissima sit, quamvis roborata decreto Concilii provincialis, iure inspecto, censetur, ex sententia S. C. abusus non tollerandus. Nec restricta ad unum vel duos dies valere videtur nisi ex speciali gratia Sedis Apostolicae.

› Nec ius certum competere Magistrali probatur percipiendi distributiones per octo dies absentiae ex eo quod dum concionem est habiturus, exercet munus adnexum suae praebendae, ideoque censeatur agere inutilitatem evidentem suae ecclesiae.

› Nam tale ius ipsi non competit ex eo quod concionem sit habiturus; per se enim distributiones non debentur concionatoribus absentibus a choro, ut resolvit haec Sacra Congregatio in *Adiacen:* 10 Sept. 1678 et in *Franen.* 20 Decembr. 1862 quamvis de hac ultima quaestione relatum fuit ab Episcopo parochialem curam residere habitualmente penes capitulum et conciones habendas esse intra fines ipsius parochiae. Nec ex eo quod exerceat munus adnexum praebendae; quia quamvis Lectoralis, dum lectionem Sacrae Scripturae habet, exerceat munus suae prae-

bendae adnexum, S. C. interrogata primis post Concilium Trid temporibus semper constanterque respondit canonicum theologum quotidianas distributiones non lucrari in absentia; donec recurrente Canonico Lectorali *Egitanen.* ecclesiae *an per horas quibus legit, quotidianas distributiones lucrari posset* S. C. C. censuit *Distributiones quidem nam deberi, sed agendum cum SSmo. pro gratia*, ut refer Card. Petra in *Com. ad Const. Innocent. VI, n. 53*, et habetur etiam in *Carthagin.* 11 Apr. 1891. Unde postea S. C. rescribere consuescebat, uti in *Tropien.* 9. Maii 1597, *Auctoritate sibi tributa S. C. indulget, ut eo die quo Theologus sacram legit scripturam ex munere sui officii, ad praescriptum Concilii, percipere possit distributiones quotidianas quamvis divinis non intersit.*

»Ergo per se, exercere onus praebendae adnexum, non confert ius strictum accipiendi distributiones in absentia, nisi accedat specialis gratia Romani Pontificis. Quare non nisi ex gratia deberi distributiones Lectorali pro diebus quibus legit testantur Barbosa, *De canonicis etc. cap. 27; n. 33*; Hier. Gonzalez, *Com. ad Reg 8 Cancellariae § 7, proemial. n. 180*, Garcia, *De beneficiis part. 3, cap 2 n. 119 et sep*; Trullenh, *In Decal. lib. 1. cap VII, n. 12, § 6*. Idem probatur ex causa, in Oxomen. ubi S. C. resolvit non deberi distributiones Canonico Doctorali docenti absque retributione in seminario ex munere suae praebendae adnexo. salvo iure oratoris recurrenti pro gratia.

»Nec debentur eo quod utrumque copulative in Magistrali concurrat, scilicet, quod debeat concionari, et hoc ex munere suae praebendae adnexo. Scribit enim Fagnanus in *cap. Licet de Praebend. et dignit. n. 114; Ampliatur decimotavo in canonico legente et sermocinante ex debito sui officii, cui similiter responsum est deberi fructus praebendae sed non distributiones. Quod evidenter censuit haec*

S. C. in *Vallisoletana* et in *Ovetensi* dum ius percipiendi distributiones in absentia competere negavit non modo canonicis gratis et sponte concionantibus in ecclesia cathedrali, sed etiam aliis canonicis concionem habentibus ratione beneficii iuxta decreta cum Sede apostolica concordata et praeterea ipsi Canonico Magistrali.

»Nec valet paritas cum Canonico Poenitenciariorum, quia hic habet privilegium a Tridentino concessum, quod Magistrali concessum aliquando fuisse pro illis octo diebus nullibi constat. Imo ex sententia Bonacinae: *Poenitentiariorum Ecclesiae cathedralis non potest spectato iure antiquo distributiones capere dum in confesionibus excipiendis detinetur. Ratio est quia hic non dicitur abesse in evidentem Ecclesiae suae utilitatem, sed in commodum civitatis ac dioecesis, seu Ecclesiae specialis vel universalis. Dixi spectato iure antiquo, quia iure novo sancitum est in Trident. sess. 24, 8 etc. (De horis canonicis disp. 2, q. 5, punct 3, § 5).*

»Nec ommittendum videtur Canonicum Magistralem illo tempore quo parat concionem non exercere munus suae praebendae adnexum, sed parare se tantum ad illud munus exercendum.

»Hinc mirum non est quod Garcia de hac Constitutione Compostellana scripserit quod «*non careat etiam difficultate; bene enim potest sermo componi et addisci de nocte quae est tempus ordinarium studii et etiam de die ante, vel post horas, et officium divinum; maxime cum commendari soleat per plures dies ante; et ad summum videbatur sufficere indulgentia horarum post meridiem*» (De beneficiis parte 3, cap. 2, n. 126).

»Tandem dici nequit censendam esse approbatam hanc praxim tacito Romani Pontificis consensu, cum non constet ad Sedem Apostolicam huiusmodi statuta delata fuisse, imo ex quo Sacrae Congregationi haec praxis inno-

tuit, eam veluti abusum non tolerandum extirpare curavit. Pariter reiiciendum est dispositionem Compostellanam fuisse a coeteris Hispaniae dioecesibus admissam, cum sint plurima capitularia statuta quae Magistrali tres tantum dies vel duos vel unum dumtaxat fictae praesentiae concedat.

Hucusque actum de valore citatae dispositionis Concilii Provincialis Compostellani. At cum in aliis Capitulis sive Cathedralibus sive Collegiatis aliarum Hispaniae Provinciarum dicta dispositio sit applicata sive per statuta Capitularia sive per consuetudinem vel sit restricta ad tres vel quatuor dies ex statutis iisdem ad instar Canonici Doctoralis qui simili indulto ex eodem Concilio fruitur quoties super negotio aliquo Capituli sententiam vel verbo vel in scriptis dicere debet, hinc etiam super h. c. Emus. Archiepiscopus Toletanus exquirat iudicium H. S. C. Profecto neminem latet Constitutiones Synodi Provincialis ipsam provinciam non agredi. Neque dato etiam et non concesso, quod praecitata dispositio valida extaret ex placito Pontificio, ideo sequeretur, quod eius vigor posset extendi ad Capitula aliarum provinciarum Hispaniae habentia canonicum Magistralem. Ad hoc enim requireretur ut esset clausa in corpore iuris, iusta id quod monet Bened. XIV *de synod. dioec. lib. 13, cap. 3, n. 5.*

Hinc ex hoc titulo praefata capitularia statuta nullum robur consequi possunt. Neque item ullum valorem ex se ea habere possunt, etiamsi Canonico Magistrali minus tempus fictae praesentiae concedant puta duos vel tres dies vel quatuor. Nam Capitulo nulla inest facultas leges statuendi contra ius commune absque Pontificio beneplacito uti tenet Barbosa *de can. et dignit. cap. 42, n. 17*; Scarfant. *tom. I, libr 4, tit. II, n. 32.*

Demum Emus. Archiepiscopus Toletanus proponit, quatenus praedicta dispositio Conciliaris et statuta Capitu-

laria non sustinentur, ut Canonicus Magistralis ex gratia censeatur praesens ad effectum lucrandi distributiones, tum die quo concionem dicit tum die praecedenti sermonem; et hanc gratiam esse concedendam ut alia omittam, suadet ipsa resolutio data in supra allegata causa *Vallisoletana* in responso ad 2^{um} dubium, quae praeter Canonicum Magistralium extensa etiam est ad alios sive canonicos, sive beneficiatos concionantes in ecclesia Cathedrali.

Verum utrum expediat uno velut ietu dirimere quaestiones ab Emo. Archiepiscopo Toletano propositas de Canonico Magistrali et attingentes Capitula sive Cathedralia sive Collegiata totius Hispaniae his inauditis eorumque Episcopis, erit EE. VV. decernere quibus merito facultas inest tum iuris Tridentini applicationem curandi tum illud interpretandi.

Meum interim est sequentia subiicere

DUBIA

I. *An sustineatur invecta praxis tribuendi distributiones quotidianas Canonico Magistrali a choro absentis sive per hebdomadam integram, sive per tres aut quatuor dies, ad parandam concionem in casu.*

Et quatenus negative ad utrumque.

II. *An et quot dies absentiae absque amissione distributionum quotidianarum concedi possint Canonico Magistrali in casu.*

Die 21 Januarii 1905.—S. Congregatio Emorum. S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum ad supra dicta dubia respondit.

Ad 1^m. *Negative.*

Ad 2^m. *Affirmative favore Canonici Magistralis Tolentani Capituli per duos dies ad quinquennium.*

VINCENTIUS, CARD. EP. PRAENEST., *Praef.*

L † S.

C. DE LAI., *Secretarius.*

SAGRADA CONGREGACION DE INDULGENCIAS

I

Distancia que debe mediar entre las iglesias en que se gana la indulgencia de la «Portiúncula».

MEDIOLANEN.—Emus. et Rvmus. Archiepiscopus Mediolanensis S. Congrni. Indulgentiis Sacrisque Reliquiis praepositae sequentia dubia exhibuit solvenda circa modum quo metienda est distantia inter duas Ecclesias, quae privilegio Indulgentiae de *Portiuncula* nuncupate ditatae sunt, quum in Brevibus Apostolicis nec non in Rescriptis huius S. Congregationis apponitur clausula: «Dum modo eo loci nulla extet Franciscalis Ecclesia, aut alia similis ditata privilegio, vel, si extet, unius saltem milliarii spatio ab ea distet»; ni mirum:

I. Qualis sit mensura métrica, quae unius milliarii spatio respondeat?

II. Quomodo talis distantia (unius milliarii) sit metienda; an ex via communi, quae ab omnibus peragatur, vel ex quibusdam semitis, quae utramque Ecclesiam inter se coniungunt?

III. An clausula supradicta privilegium irritum faciat, quando distantia non existit inter unam et alteram Ecclesiam privilegio *Portiunculae* ornatam?

Et Emi. Patres in Generali Conventu ad Vaticanum habito die 18 Augusti 1904 propositis dubiis responderunt:

Ad I^{um} Milliarium respondet metris 1489.

Ad II^{um} *Affirmative* quoad 1^{am} partem; *Negative* quoad 2^{am}.

Ad III^{um} *Affirmative* post annum 1878, quo praefatae clausulae appositio fuit praescripta.

Quas Emorum. Patrum responsiones relatas ab infras-

cripto Cardinali Praefecto in Audientia habita die 14 Septembris 1904, SSmus. Dnus. Ner. Pius PP. X benigne confirmavit.

Datum Romae ex Secría. eiusdem S. Congrnis., die 14 Septembris 1904.

A. Card. TRIPEPI, *Praef.*

L. † S.

† D. PANICI, Archiep. Laodicen., *Secret.*

II

Se conceden 300 días de indulgencia á los que invoquen los nombres de Jesús y de María.

Beatísimo Padre:

Antonia María Graselli, Arzobispo de Viterbo, postrado ante el trono de Vuestra Santidad implora la gracia de que todos los fieles que invoquen devotamente de palabra ó por lo menos de corazón, los santísimos Nombres de Jesús y María, ganen cada vez 300 días de indulgencias aplicables á las almas del Purgatorio.

Es gracia, etc.

Ex audientia SSmi. diei 18 Septembris 1904.

SSmus. D. N. Pius PP. X benigne annuit pro gratia iuxta preces. Praesenti in perpetuum valituro, absque ulla Brevis expeditione. Contrariis quibuscumque non obstantibus.

Datum Romae ex Secretaria S. Congregationis Indulgentiis Sacrisque Reliquiis praepositae, die 10 Octobris 1804.

A. Card. TRIPEPI, *Praefectus.*

L. † S.

† D. PANICI, Archiep. Laodicen., *Secret.*

III

Las cruces del Via-Crucis pueden fijarse sobre una pieza de madera, siempre que esté fija y resalte lo suficiente.

VENETIARUM.—Huic Sacrae Congregationi Indulgentiis Sacrisque Reliquiis praepositae, circa locum ad quem Cruces affigi debeant in erectione Stationum Viae Crucis, sequentia dubia dirimenda sunt proposita:

I. Utrum ad validitatem erectionis sit essentialis conditio, ut Cruces ad parietem tantum affigantur; an vero affigi possint etiam supra scamna, quin erectio sit invalida?

Et quatenus affirmative quoad 1^{am} partem:

II. Utrum erectiones dictarum Stationum cum affixione Crucium supra scamna, convalidatae censendae sint a recentioribus Decretis huius Sacrae Congregationis, quibus sanati fuerunt omnes defectus admissi in erigendis Stationibus?

Et Emi. Patres, ad Vaticanum coadunati die 18 Augusti 1904, responsum dederunt:

Ad I^{um} Quad 1^{am} partem *Negative*; quad 2^{am} *Affirmative*, dummodo scamna sint inamovibilia et satis erecta.

Ad II^{um}. Erectiones Stationum cum affixione Crucium supra scamna inamovibilia non indigere sanatione; erectiones vero Stationum cum affixione Crucium supra scamna amovibilia convalidatas quidem esse a recentioribus Decretis huius S. C.; iniungitur tamen, ut Cruces a scamnis amovibilibus removeantur, et ad locum stabilem affigantur.

De quibus relatione facta SSmo. Dno. Nro. Pio PP. X in audientia habita ab infrascripto Cardinali Praefecto die 14 de Septembris 1904, Sanctitas Sua Emorum. Patrum responsiones ratas habuit et confirmavit.

Datum Romae ex Secretaria eiusdem S. C , die 14 Septembris 1904.

A. Card. TRIPEPI, *Praefectus*

L. † S.

† D. PANICI, Archiep. Laodicen, *Secret.*

DECRETO

NOS EL DOCTOR DON RAMÓN BARBERA Y BOADA,

DIGNIDAD DE ARCIPRESTE DE LA SANTA BASILICA CATEDRAL DE SALAMANCA, VICARIO CAPITULAR *Sede vacante.*

Vista la respetuosa instancia de la R. M. Superiora de la Congregación de María Auxiliadora, por lo que á Nós toca venimos en prestarle nuestro consentimiento y licencia para que instale en Salamanca una Comunidad religiosa, que, á tenor de la aprobación Apostólica de las Reglas de su Instituto, *salva Ordinariorum jurisdictione ad praescriptum SS. Canonum, et Apostolicarum Constitutionum*, se dedique y consagre á la benéfica obra de instruir niños pobres, y á la cristiana formación y educación social de jóvenes sirvientas, confiando en el Señor, que la piedad, el celo y los desvelos de las Religiosas de María Auxiliadora obtendrán con la bendición del Cielo, que para ellas imploramos, todos los saludables frutos, que de semejante Instituto y fundación esperaba obtener el malogrado Reverendísimo Prelado, de santa memoria, Dr. D. Fray Tomás Cámara y Castro, por cuyas indicaciones y llamamientos vinieron á realizar su obra en esta capital. Dado en Salamanca á 28 de Febrero de 1905.

DR. RAMÓN BARBERÁ.

Por mandado de S. S. I. el Vicario Capitular (S. V.)

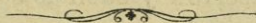
DR. TOMÁS REDONDO,

Canónigo-Secretario.

DINERO DE SAN PEDRO

El M. I. Sr. Vicario Capitular ha remitido á la Nunciatura apostólica 7.122'90 pesetas, limosna colectada en la Diócesis para el dinero de San Pedro.

El Excmo. Sr. Nuncio en carta afectuosa, en nombre propio y en el de Su Santidad, dá las gracias más rendidas al clero y fieles de esta Diócesis por su solicitud en socorrer las necesidades, cada día crecientes, de la Santa Sede.



EL NUEVO DEAN DE SALAMANCA

Se ha posesionado ya del Deanato de la Catedral de Salamanca, el Sr. D. Toribio Martín Belaústegui.

El nuevo prebendado, doctor en Cánones y licenciado en Teología, se ha conquistado el afecto y la consideración de superiores y compañeros en los distintos é importantes cargos que ha desempeñado, de Deán de la Habana y últimamente de Urgel, desde donde ha sido trasladado á Salamanca.

En el proceso de beatificación de la Vizcondesa de Jorbalán, cuya vida escribió el insigne P. Cámara, de santa memoria, desempeñó el Sr. Martín Belaústegui el delicado cargo de Promotor Fiscal de la causa.

Sea bien venido y reciba nuestros más respetuosos saludos.



DOTES EN HONOR DEL PATRIARCA SAN JOSÉ

EDICTO

Por el presente se anuncia la adjudicación de dos dotes de 5.000 pesetas y dos de 1.000, que con destino á una determinada comunidad religiosa, de vida activa y dedicada á la moralización y enseñanza, se han de adjudicar el día 19 de Marzo próximo, entre las jóvenes que lo soliciten y reunan las condiciones siguientes:

- 1.º Ser hija legítima y tener más de diez y ocho años y menos de treinta.
- 2.º Saber leer, escribir y cuentas con perfección.
- 3.º Haber observado siempre buena conducta y gozar de buena salud y no haber sido religiosa en otro Instituto.

Las que deseen ser agraciadas, se dirigirán con instancia escrita de su propia mano, manifestando su edad y condiciones, ó si tienen algún título académico, al muy ilustre Sr. D. Francisco de Asís Méndez, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Madrid, calle de Don Martín, 72, quien les enterará del Instituto á que están destinados los dotes, para que si es de su agrado, le remitan los documentos necesarios y entrar en concurso.

La adjudicación se avisará á las agraciadas.

Madrid, 15 de Enero 1905.—*Francisco A Méndez.*

HERMANDAD DE SUFRAGIOS MUTUOS ESPIRITUALES DEL CLERO

Han ingresado D. Jesús Noreña Muñoz, párroco de Escuernavacas, y D. Francisco Sánchez Hernández, Coadjutor de Sequeros, en este Obispado.

NECROLOGÍA

Ha fallecido D. Juan Gómez Nieto, presbítero. Pertenecía á la Hermandad de Sufragios Espirituales, por lo que los señores socios se servirán aplicar una misa y tres responsos por el fiado.

También ha muerto D. Pedro Charro, Capellán de la Universidad.—R. I. P.

INSTRUCCIONES Y ADVERTENCIAS

ACERCA DE LA PEREGRINACIÓN Á TIERRA SANTA Y ROMA

A instancias de la Junta Organizadora de la Peregrinación á Tierra Santa y Roma, y como apéndice al Programa referente á la misma, y del que nuestros lectores tienen ya noticia, publicamos las siguientes instrucciones y advertencias:

1.^a La Peregrinación comprende desde el embarque en Barcelona hasta el regreso al mismo punto de Barcelona; debiendo advertirse que se gestionará con las diferentes compañías de ferrocarriles, la rebaja á mitad de precio del billete de los peregrinos hasta Barcelona y regreso.

2.^a Si el peregrino llegado al tiempo del embarque se encontrara imposibilitado de concurrir á la Peregrinación, y la causa fuera justa, á juicio de la Junta organizadora, podrá transmitir su billete á otra persona, siempre que la designación fuese aceptada por dicha Junta.

En caso de no hacer designación alguna, y subsistiendo la misma causa, la Junta devolverá el 75 por 100 de los desembolsos hechos á cuenta del billete, en el supuesto de que se le comunicara el desistimiento antes del día 25 de Abril próximo.

3.^a Los camarotes de preferencia para dos personas, representan un aumento de precio de 500 pesetas, ó sea de 250 pesetas por persona.

Los de preferencia para una sola persona importan 400 pesetas.

4.^a Si alguno desea adquirir más datos, sobre la misma, debe dirigirse á D. Bernardo Gazapo (Librería del Sagrado Corazón).

Limosna recibida en el Provisorato del Obispado en la colecta hecha en el día de Viernes Santo para los Santos Lugares.

AÑO DE 1903

(Continuación)

	<u>Ptas. Cts.</u>
Carrascal del Obispo..	7 75
Gejuelo del Barro.	10 »
Padres Dominicos.	2 50
Villaflores.	4 95
Juzbado.	7 »
Quejigal.	7 75
Mogarraz.	20 »
El Carmen (Salamanca).	8 »
Villamayor.	10 »
Valdunciel..	1 »
Mieza.	4 25
Tremedal.	7 25
Aldearrodrigo.	8 50
Galindo..	2 75
Pajares.	2 50
Tamames.	5 »
Villaverde.	1 »
Aldeadávila de la Ribera.	9 10
Santa Elena de Ledesma (del año 1902).	10 02
Santa Elena de Ledesma (del año 1903).	4 »
Mata de Ledesma.	5 »
Parada de Arriba.	2 »
De la testamentaria de D. ^a Manuela Natalia Vázquez Rebollo.	5 »
Sancti-Spíritus (Salamanca)..	11 »

**Limosna del Viernes Santo
1904**

	<u>Ptas. Cts.</u>
Santa Basílica Catedral.	50 »
Florida de Liébana..	6 85
Babilafuente.	4 »
Villoria.	5 61
Torresmenudas.	1 65
Sanchón de la Sagrada..	8 15
Pedraza de Alba.	1 85

Madres Jesuitinas.	1 50
El Carmen (Salamanca).	12 »
Villares de la Reina.	6 05
Peralejos de Arriba.	4 »
Peralejos de Abajo.	2 »
Aldeadávila de la Ribera.	12 40
Zarza de Pumareda.	3 75
Mogarraz.	19 »
San Cristóbal de la Cuesta.	5 »
Paradinas.	1 50
Manzano.	12 18
Alba de Tormes.	7 »
Calzada de Valdunciel.	3 »
Monleras.	7 »
Cabeza de Framontanos.	5 »
Peñaranda.	12 »
Guijuelo.	2 »
Tejares.	4 10
Valdecarros.	5 »
Campo de Ledesma.	4 »
Cordovilla.	3 »
Juzbado.	5 »
Isabeles (Salamanca).	1 »
San Martín (Salamanca).	16 25
Villares de Yeltes.	2 50
Purísima (Salamanca).	9 05
Catedral (parroquia)	8 62
D. Juan Redero.	5 »
Guadramiro.	5 90
Mata de Armuña.	7 25
Rollán.	3 »
Iruelos.	12 50
Manceras.	5 »
Barbadillo.	3 »
Larrodrigo.	2 30
Gajates.	2 »
Aldeatejada.	14 »
Aldearrubia.	5 50
Beleña.	5 »
Parada de Rubiales.	2 60
Moscosa.	4 »
San Pablo (Salamanca).	5 »

	Ptas. Cts.
Añoover de Tormes..	3 45
Parada de Arriba.	2 »
Morínigo.	4 50
Monforte	3 »
Tamames.	8 »
Villagonzalo.	1 36
Martinamor.	3 »
Cabeza de Diego Gómez.	2 »
Galindo..	2 75
Robliza.	15 20
Carrascal del Obispo.	6 60
Carbajosa de Armuña	2 50
Aldearrodrigo.	7 »
Cabrerizos.	3 »
Sanmorales.	4 50
Endrinal de la Sierra.	2 80
Yecla.	15 »
Villasdardo.	5 »
Encina de San Silvestre.	3 »
Tremedal.	7 85
Quejigal.	6 85
Valverdón..	2 50
Mata de Ledesma.	5 »
Santa María de Sando..	2 50
Uces (las).	3 »
Aldeanueva de Figueroa..	2 75
Mieza.	6 25
Trabanca.	1 35
Galinduste.	6 »
Encinasola de los Comendadores.	2 50
Vitigudino (del año 1903).	24 50
Vitigudino (del año 1904).	20 »
Vilvestre.	6 50
Barbalos.	4 »
Villalba de los Llanos.	6 25
De la testamentaria de D. Francisco Abarca, parroco que fué de Rollán.	125 »
Tejeda.	4 75
Villorueta..	4 »

SALAMANCA.—Imp. de Calatayva, á cargo de L. Rodríguez.